

Chasqui

**Revista Latinoamericana
de Comunicación**

No. 45 - ABRIL 1993

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Consejo Editorial

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alternó, Rubén Astudillo,
Min. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,
Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad
Estatál de Guayaquil

Fernando Naranjo, FENAPE

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Francesca Rota Loiseau

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada, Imprenta Mariscal

Servicios Especiales de AFP,
COMUNICA, IPS, OIP, IJI

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador
Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo
electrónico: chasgino@ecuanex.ec

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.



RADIOS LIBRES

Las radios comunitarias,
populares y libres de
América Latina crecen en
número mientras cambian su
programación y revisan sus
funciones y objetivos en busca de
una audiencia más amplia y
diversa.

- 4 Organizando las voces de
Babel, *Bruce Girard (AMARC)*
- 6 ¿Dónde están y a dónde van
las radios populares?,
María Cristina Mata (ALER)
- 8 Y usted, ¿aún no tiene su FM
comunitaria?, entrevista a
José Ignacio López Vigil y
Luis Dávila (AMARC)
- 11 México: Del café y las radios
independientes, *Pablo Iacub*
- 14 México: Radiodrama, taller
instantáneo,
Anthony J. Sloan
- 16 El Salvador: La radio y la
guerra, *Antonio Pasquali*
- 18 Venezuela: Una doncella de
18 años, *José Tomás Angola*
- 20 Ecuador: Construyendo radio
y pueblo, *Teodoro Galarza
(CORAPE)*
- 23 Ecuador: La experiencia de
Radio Latacunga, David Silva

- 25 Perú: ¿Cómo mantener viva la
propuesta?
Jorge Acevedo Rojas
- 29 Bolivia: Erase una vez un
radialista... *Rafael Archondo*
- 30 Bolivia: El caso Palenque,
Javier Izko
- 34 Brasil: Las radios libres,
Rondon de Castro
- 36 Argentina: FM Sur:
estudiantes en el barrio,
Kintto Lucas
- 38 Canadá: Organizando
mujeres, *Louise Boivin*

REDES ELECTRONICAS

El acceso al correo y las redes
de información electrónica
ya no es un privilegio del
mundo industrializado. En
América Latina se multiplican
los nodos que vinculan a la
región con las redes
especializadas del planeta. El
proceso destaca el potencial para
el desarrollo y la
democratización de las
comunicaciones.

- 40 Democratizando el
ciberspacio, *Howard
Frederick*
- 46 Instintos primarios, *Oswaldo
León y Sally Burch*



- 48** Tecnología empresarial y redes, *Sally Burch y Osvaldo León*
- 50** Informatización y desarrollo, *Daniel Pimienta*
- 55** Correo electrónico y desarrollo, *Enzo Puliatti*
- 58** Redes electrónicas y periodismo investigativo, *Fernando Reyes Matta*

ENTREVISTAS

- 61** Rius para principiantes, *Gino Lofredo*
- 65** Ziraldo: por la democracia y los niños de América, *Ricardo Soca*



CORRUPCION Y MEDIOS

Los medios son un componente clave de la denuncia y la investigación de la corrupción política y administrativa. Algunas experiencias se destacan por su efectividad y por las reacciones que suscitan de los gobiernos e intereses afectados.

- 68** Venezuela: La tentación cesarista, *Antonio Pasquali*
- 74** Venezuela: Corrupción y denuncia periodística, *Alicia Fernández*
- 79** Brasil: El arraigo de la corrupción y la superficialidad de los medios, *Eduardo Neiva*

- 85** Argentina: Corrupción, dependencia y medios, *Alicia Simeoni, Jorge L. Bernetti, Silvia E. Agosto*
- 90** El contrapoder de la prensa, *Alicia Fraerman*

POLEMICA Y COTIDIANIDAD

- 94** TV broadcasting para el desarrollo, *Valerio Fuenzalida*
- 101** Contextualizando la recepción, *Mario Kaplún*
- 105** El arca de la realidad, *Kintto Lucas*

AUTOCRITICAS Y CONTRAPUNTOS

- 115** Chasqui por dentro, *Gino Lofredo*

TENDENCIAS

- 119** Violencia en la novela de las ocho, *Martha Alves d'Azevedo*
- 120** Yo Acuso, *Monseñor Lucas Moreira Neves*
- 123** CEPAL: Invertir en información y telecomunicaciones

ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 125** Entrevista a Gloria Dávila de Vela, Jefa del Departamento de Investigación.

UNICEF

- 127** Los niños en Ecuador
- 131** RESEÑAS



NUESTRA PORTADA

Serena Volátil, óleo sobre tela, 1993, 25 cm. x 30 cm, es de la artista ecuatoriana Francesca Rota Loiseau.

Casilla 8103, Quito, Ecuador.
Teléfono (5932) 505-920

Foto de Kira Tolkmitt

FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla
Av. Juan B. Alberdi 126/128
(1424) Buenos Aires, Argentina
Telf. 923-5470 / 922-9272
Fax 3315106 / 343-3169

Entre el elenco de actores invitados se encontraba Daniela Pérez (joven actriz, hija de la autora y ya consagrada en novelas) a quien se reservaba el papel principal de la muchacha que atraería miradas y pasiones de los jóvenes que actuarían con ella. Desde el inicio, Daniela despuntó como la revelación de la novela *De cuerpo y alma*; pero, la agresividad y la violencia de cada nuevo capítulo comenzó a molestar a los telespectadores que al llegar a la casa, después de un día de trabajo, recibían una enorme cantidad de mensajes negativos.

Ficción y realidad

Entre los jóvenes apasionados por Jazmín (Daniela) estaba Bira (que hacía de su novio), protagonizado por el actor Guilherme de Pádua, quien se mostraba a cada capítulo más violento. Dando muestras de unos celos enfermizos, con los que se justificaban todas sus actitudes rudas y agresivas.

El día 29 de diciembre, todo el Brasil acompañó a través de la televisión los episodios desarrollados en la Cámara y el Senado Federal, que culminaron con el retiro, por corrupción, del presidente Fernando Collor de Mello. Parecía que una nueva era se inauguraba en el país.

En la noche de ese mismo día, luego de grabar un episodio de la novela en que Jazmín rompe con Bira, Guilherme de Padua y su mujer Paula asesinaron a Daniela (Jazmín) con quince golpes de tijera que le atravesaron la garganta y el pecho, alcanzando hasta los pulmones.

El día 30 de diciembre por la mañana, el Brasil entero, conmovido por la noticia de la muerte de un mito (Jazmín), comenzaba a conjeturar las posibles razones que habrían llevado al también joven actor Guilherme de Pádua a cometer un crimen tan cruel. Sólo encontraban un gran vacío...

"¿Asalto?", no sería posible por los golpes sufridos. "¿Celos?", era una suposición. Mezcla de ficción y realidad... Cuando el carro de Guilherme de Pádua fue identificado por un abogado, que vio el auto estacionado y anotó la placa, su mujer (embarazada de tres meses) se presentó como coautora del crimen. Natural del estado de Minas

Yo acuso

MONSEÑOR LUCAS MOREIRA NEVES

La acusación que lanza Monseñor Moreira Neves, contra la televisión brasileña y su promoción desenfrenada de la violencia como espectáculo, sería pertinente para cualquier país latinoamericano. Lo que dice respecto a ciertas telenovelas puede aplicarse a buena parte de la programación de series y films, en cualquier telemisora de la región. Sorprende que, en tantos países, las personalidades culturales y religiosas, los ciudadanos y los educadores no se expresen públicamente en este sentido con la potencia y vehemencia del Obispo máximo de Brasil.

Del polémico manifiesto de Emile Zola estoy plagiando solamente el título y, si pudiera, la vehemencia. Fuera de eso, no pretendo revisar en esta crónica el clamoroso asunto Dreyfus. Mi *J'accuse* está dirigido hacia la televisión brasileña. Y lo lanzo como brasileño preocupado con mi país y como obispo responsable por gran número de fieles.

No quiero, de ningún modo, generalizar. Estoy dispuesto a exceptuar de mi acusación al canal dedicado a la educación y la cultura, y los programas que, en los diferentes canales, contribuyen al crecimiento y la elevación cultural y humana de la población.

Hecho eso, y tomando por testigo a la sociedad brasileña en general, los padres de familia y los educadores en particular, los pastores de iglesias y líderes religiosos, yo acuso a la televisión brasileña por sus muchos delitos.

La acuso de no cumplir las funciones en vista de las cuales obtuvo del gobierno una concesión: informar, educar, cultivar, formar conciencia y divertir. En lugar de eso, ávida solamente de puntos en el rating y en la ganancia, ella no deja de apelar a los instintos más bajos del hombre. Su pecado más grave es el que concierne a la educación, por ser ésta una necesidad fundamental para

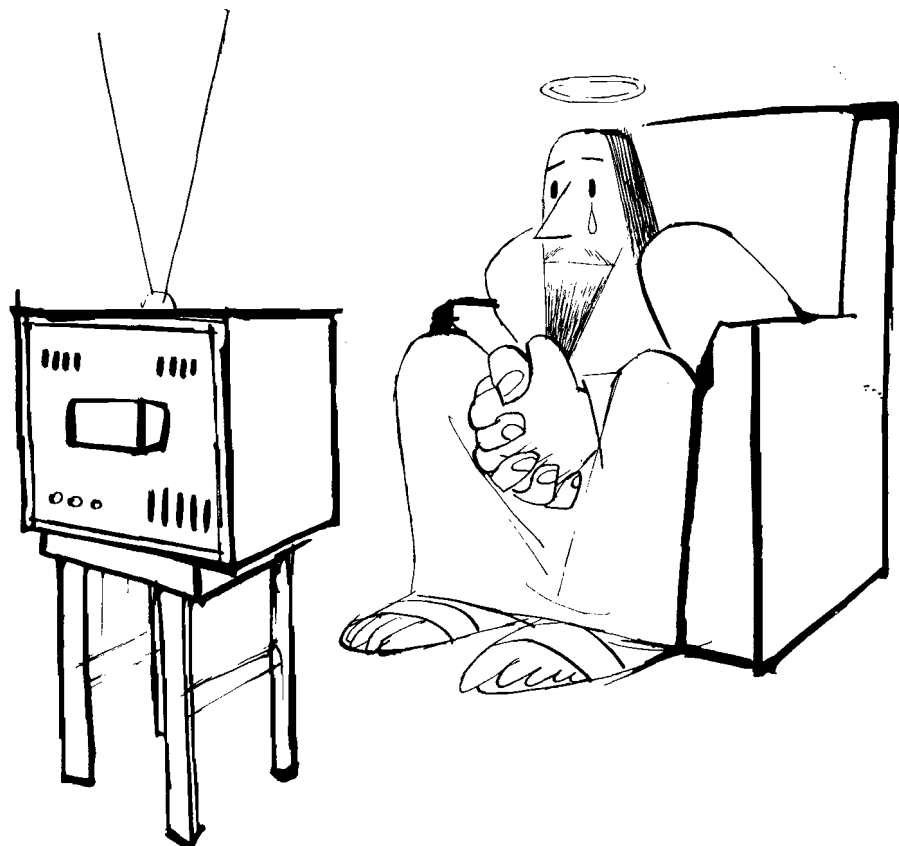
nuestro país. Con raras y loables excepciones, la TV brasileña no sólo educa con rasgos de perversidad, sino que deseduca, abusando de sus recursos técnicos, de su poder de persuasión y penetración en los hogares del país entero. Ella destruye lo que otras instancias pedagógicas y educativas, a duras penas, buscan construir.

Acuso a la televisión brasileña de suministrar copiosamente a su clientela, los dos ingredientes que (por un curioso fenómeno) andan siempre juntos: violencia y pornografía. La primera es servida en filmes para todas las edades. La segunda impera suelta, en cualquier género televisivo: telenovelas, entrevistas, programas que se dicen humorísticos, spots publicitarios y video clips. Hace cerca de tres años, en un artículo del *Jornal do Brasil*, el editor y periodista Sergio Lacerda denunciaba que, con su muestra de pornografía, la TV brasileña estaba formando una generación de *voyeurs*.

Acuso a la televisión de nuestro país de utilizar aparatos y equipos sofisticados con el objetivo de imbecilizar fajas enteras de población. Una generación de debiles.

El proceso se torna consternador e inquietante cuando, a pretexto de humor, un instrumento de educación como la escuela se transforma en "escuelita", donde el mal gusto, la idiotez, son servidos a los niños, adolescentes y jóvenes en formación. Pocos analizaron el humor

DON LUCAS MOREIRA NEVES es Cardenal Arzobispo de Salvador y Primaz de Brasil. Este artículo fue publicado en el *Jornal do Brasil* de Río de Janeiro el 13 de enero de 1993.



televisivo tan profundamente como Moacyr Werneck de Castro, al apuntarlo como verdadera regresión a la infancia, por medio de un "repertorio de banalidades" (*Humor en la televisión, Jornal do Brasil*, 6.7. 91).

Acuso a la TV brasileña de ser demoledora de los más auténticos e inalienables valores morales, sean ellos personales o sociales, familiares, éticos, religiosos o espirituales. Demoledora porque no solamente se ríe de ellos, sino que los disuelve en la conciencia del telespectador y propone en su lugar, los peores contravalores.

En este sentido, es asustadora la expresa demolición de la familia y de los más altos valores familiares -amor, fidelidad, respeto mutuo, renuncia, don de persona- realizada cotidianamente, sobre todo por las telenovelas. En lugar de eso, la farsa y la disolución, el adulterio y el incesto.

Acuso a la TV brasileña de ser corruptora de menores, en virtud de programas de la más baja categoría moral, por las escenas y las palabras, en horarios en que los niños están delante de la caja mágica.

Acuso de atentar contra lo más sagrado que hay: la vida. No hace muchos días, millares de espectadores vieron y oyeron, en el diálogo entre un locutor y una joven de veinte años, la más explícita apología del aborto y el incitamiento a la supresión de vidas humanas desde su nacimiento.

Acuso de diseminar en varios programas, ideas, creencias, prácticas y ritos ligados a los más extraños cultos. Ella se torna, de ese modo, vehículo para la difusión de magia, inclusive magia negra, satanismo y rituales nocivos al equilibrio psíquico.

Acuso a la TV brasileña de destilar en su programación e instilar en los telespectadores, inclusive jóvenes y adolescentes, una concepción totalmente antiética de la vida: triunfo de la viveza, el hurto, la ganancia fácil, el estelionato. En ese sentido, merecen un análisis a parte (desde el punto de vista psicosocial, moral, religioso) las telenovelas. ¿Cuándo fue la última vez que una novela brasileña abordó temas como los niños de la calle, los sin techo, los sin trabajo, los marginados en general? ¿Cuál fue la novela que propuso nobles ideas de ser-

vicio al prójimo y de construcción de una sociedad mejor? En lugar de eso, las telenovelas ofrecen (a la población empobrecida) como modelo ideal, las aventuras de una burguesía en descomposición, pero de algún modo atrayente.

Acuso, en fin, a la televisión brasileña de instigar a la violencia: "La televisión brasileña tendrá que buscar dentro de sí las causas de la violencia que desencadenó y de la cual fue víctima" (Editorial *Estrellas Candentes, Jornal do Brasil* 6.1.93). "Ya se llamó la atención hacia el hecho de que el crecimiento de la red monopolística de televisión coincide con el crecimiento de la violencia en el país y jamás se logrará terminar con esa situación mientras la TV se recusa a asumir su responsabilidad" (Editorial *Límites del dolor, Jornal do Brasil* 8.1.93). Ella no puede procurar coartada cuando esa violencia produce frutos amargos. ¿Quién mató, hace unos días, a una joven actriz? Sería ingenuidad no indicar y no mandar al banquillo de los acusados una coautora del asesinato: la TV brasileña y su novela de las 8. Y, siento tener que decirlo, la propia novela *De cuerpo y alma*. ♦

Se podía pensar que la guionista Gloria Pérez, después del asesinato de su hija y de las consecuencias funestas de la violencia presentada, cambiaría el rumbo de la telenovela. Pero el espectáculo debía continuar y los siguientes capítulos salieron con mayor agresividad y violencia que antes.

Gerais, de una familia de clase media alta, parecía para todos insólito que protagonizara un crimen sin razón aparente y sin motivos que pudiesen servir de atenuantes.

¿Magia negra o televisión?

Pronto surgió la hipótesis de un ritual de magia negra. Guilherme y Paula llevaban siempre con ellos la foto de un *preto velho*, *pai Francisco*, al que rendían culto y devoción vistos por sus colegas de trabajo.

Otras suposiciones fueron levantadas mientras la policía oía los testimonios de diferentes testigos, buscando pruebas incriminatorias de los inculpados. ¿Qué los habría llevado a cometer el crimen?

Y comienza a surgir, entonces, como una pequeña idea, que luego va creciendo y tomando cuerpo: la gran culpable del crimen es la propia novela *De cuerpo y alma*, escrita por Gloria Pérez, madre de la joven actriz asesinada.

Tras el entierro de Daniela, que interrumpió durante todo un día el tránsito de la ciudad, Gloria Pérez dijo que quería continuar escribiendo la novela: "El espectáculo debe continuar", y produjo una escena de despedida de Daniela en la cual todos los actores que contraescenaban con ella, con excepción del asesino, dejaron un mensaje de recuerdo y despedida.

Se podía imaginar que Gloria Pérez, después de las consecuencias y resultados funestos de la agresividad presentada, cambiaría el rumbo de la novela, pero no ocurrió así. Los capítulos siguientes a la última presentación de Daniela, despuntan con la misma y hasta mayor agresividad y violencia: secuestro, corrupción, agresiones. Y parece que se tornaron más intensos después de la muerte de la joven actriz. ¿Hasta dónde pretende llegar la autora? El circo está armado ¿cuál será el próximo espectáculo? ¿El linchamiento de los asesinos?

Escuela de violencia

Figuras representativas de Brasil comenzaron a protestar públicamente, pidiendo que se imponga un límite a esta violencia, antes de que ella produzca nuevas desgracias. ¿La culpa es de la televisión? "Yo acuso", escribe Don Lucas Moreira Neves, Obispo Primaz de la Iglesia Católica de Brasil. Otros prelados y figuras representativas de la

sociedad lo acompañan. Psicólogos, educadores, padres de familia discuten el problema y buscan una solución. ¿Dónde encontrarla? ¿Los medios de comunicación reflejan la violencia de la sociedad o la incentivan? ¿Qué papel desempeña la novela en la violencia que día a día aumenta en el Brasil? Asaltos, secuestros, asesinatos, que destruyen vidas y familias y dejan a la población cada vez más temerosa, se suceden en una escalada del crimen que no va con la idiosincrasia pacífica del pueblo brasileño.

La televisión brasileña se transformó en una escuela que, entrando en las casas, en medio de las familias, enseña a corromper, a traicionar, asaltar, secuestrar, asesinar con requintes de ferocidad nunca antes vistos.

El Brasil está exportando esta tecnología altamente sofisticada hacia otros países. ¿Cómo parar con este vendaval que va de norte a sur del país y está alcanzando otros países?

La juventud brasileña, "os caras pintadas", que salieron a la calle para pedir el *impeachment* de un presidente corrupto, son la esperanza y la posibilidad de cambiar el clima de violencia que día a día se intensifica. Si una vez más los jóvenes salieran a las calles para exigir que la televisión brasileña pare de incentivar la violencia, sus directores y los autores de las novelas percibirían que llegó la hora de cambiar, de mostrar lo que hay de bueno en nuestro país: la belleza de sus paisajes diversos, las expresiones más auténticas de nuestra cultura, los diferentes personajes que, de una forma u otra, colaboraron para engrandecer el país. La violencia es un componente de la realidad social pero no es su totalidad. No se la debe ocultar, pero tampoco puede ser el objeto de un culto colectivo incentivado por las industrias más poderosas de la cultura. ●

BIBLIOGRAFIA

- Campedelli, Samira Youssef, *A Telenovela*, S. Paulo, Atica, 1985.
- Cazeneuve, Jean, *Les Pouvoirs de la Television*, Paris, Gallimard, 1970.
- Ferreira, Clímério, *Telenovela: O Real e o "Real"*, A morte de jardel e o fim de Heitor, Brasília, UNB. *Cadernos de Comunicação da UNB*-No. 11-maço 1983.